

JOSUNE BEREZIARTU

"Lo que más me atrae de la escalada es su dificultad"

Rosa Eguren

Todo empezó hace siete años, cuando la hoy reina de la escalada deportiva, única mujer en el mundo que ha conseguido un grado 8c, veía un programa de "Al filo de lo imposible" en TVE, una escalada de la ya desaparecida en el Himalaya, Miriam Garcia. Cabezona y tenaz se propuso también luchar contra la gravedad y jugar con esos cachivaches que tanto le atraían, el magnesio, los mosquetones, las cuerdas... Poco a poco se fue marcando retos y el resultado es un palmarés envidiable y el pasado mes de mayo la superación de la vía "Honky Tonky" en Araotz, Oñati.



Rosa Eguren.: Enhorabuena, Josune.

Josune Bereziartu.: Estoy muy contenta y orgullosa. Es muy bonito que te vayas marcando unos hitos y los consigas. La verdad es que conocía muy bien esta vía, la habíamos abierto Ricardo Otegui y yo, y hasta entrenaba en ella. Un día el 21 de mayo me quité presión y la encadené.

R.E.: Además de este importante logro, has dominado casi todas las competiciones del Estado del 92 al 97, campeona de España, el año pasado de Euskadi y también te llevaste la Copa de España.

J.B.: Sí, me queda la espinita de las competiciones internacionales, pero en estos momentos me es más importante abrir vías, de hecho no me he presentado al Campeonato de Euskadi, porque me estoy entrenando para otro 8c en Balzola y para un Master internacional en Serre Chevalier. Ganar campeonatos es un escaparaté, pero ahora no encuentro aliciente, antes sí, por supuesto. Además da la impresión de que la gente está cansada de las competiciones, no sale gente nueva. Llevas años en las mismas condiciones, las zonas de aislamiento están mal, los muros también, no te compensa. Todavía no hemos llegado al estado en el que se encuentran Francia o Bélgica. Allí o bien te dedicas a escalar o a competir, van por caminos diferentes.

R.E.: Por lo tanto por ahora dejas de lado las competiciones.

J.B.: Sí, creo que es como encadenar un 8a, al principio encadenas tres 8a, te gusta mucho, pero no te vas a quedar toda la vida ahí, quieres subir un eslabón más.

R.E.: De eslabón en eslabón desde los 18 años, que es cuando descubres la escalada.

J.B.: Siempre me ha gustado la Naturaleza. Recordó cuando de pequeña iba al monte con mi abuelo a recoger perretxikus. Pero lo de la escalada vino luego, el causante es un reportaje de "Al filo de lo imposible", una escalada en el Verdón de Miriam Garcia. Siempre he sido muy aventurera y ese tipo de programas me encantaban. Este me impactó. Se me dio la oportunidad de conocer ese mundo y me enganché. Mi hermana empezó a salir con un chico montañero y allí conocí a gente que iba a escalar, y así hasta hoy.

R.E.: Ocho años ya imbuida en un mundo un tanto peculiar ¿Cómo definirías la Escalada Deportiva?

J.B.: Sobre todo es un mundo anárquico, no hay reglas establecidas, cada uno va creando vías, y va superando grados, del 3 se pasa al 4, 5, 6a, 6a+, 6b, 6b+, 6c, ..., 7a..., así hasta el 9A, que está propuesto. Hay vías abiertas, pero sólo lo ha hecho una persona. Todo se fundamenta en variables como la inclinación de la pared, la largura, la dureza del paso, la distancia o profundidad del agarre, ... Cuando consigues pasar de un grado a otro, que es muy, muy difícil, lo comentas y ya está, no hace falta que haya un juez o un árbitro.

R.E.: De ahí que estéis tan unidos.

J.B.: La verdad es que hay mucho compañerismo. Es un deporte muy honesto, lo haces

“Soy muy inquieta y cabezona, y en parte gracias a ello he llegado donde estoy”.

porque te gusta, no hay dinero por medio Lo fundamental es no engañarte a ti mismo, más superándote a ti. "Antes se pillaba al mentiroso que al cojo".

R.E.: Además de honestos y dominar la técnica ¿qué otras cualidades tenéis?

J.B.: Estamos en plena forma física ¡claro! Tenemos mucha fuerza, flexibilidad... Nuestros cuerpos se han ido moldeando y se nos compara con los ciclistas. Cuidamos la alimentación como cualquier deportista, y sobre todo hay que ser disciplinado, constante y hasta un poco cabezón. Yo soy muy inquieta y cabezona, y en parte gracias a ello he llegado donde estoy. Me propongo objetivos y no paro hasta conseguirlos. Además soy bastante fuerte, no me cuesta entrenarme y veo fácilmente mis defectos.

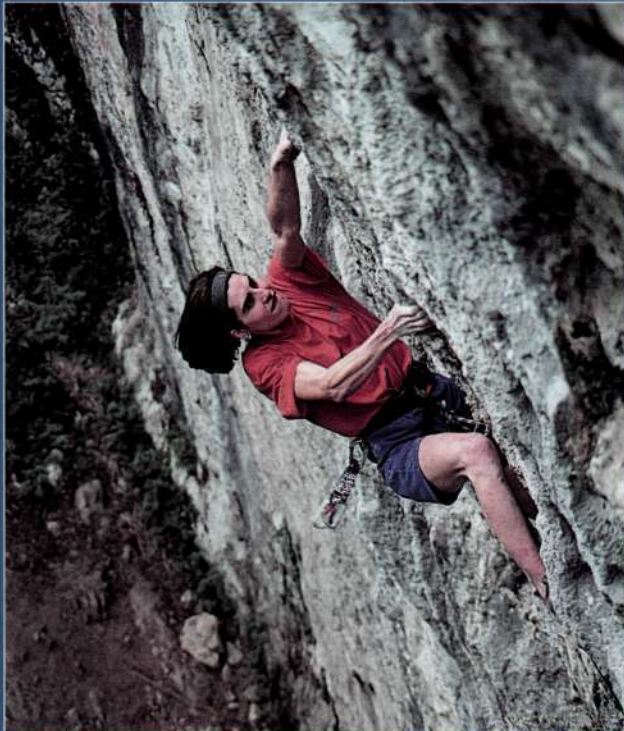
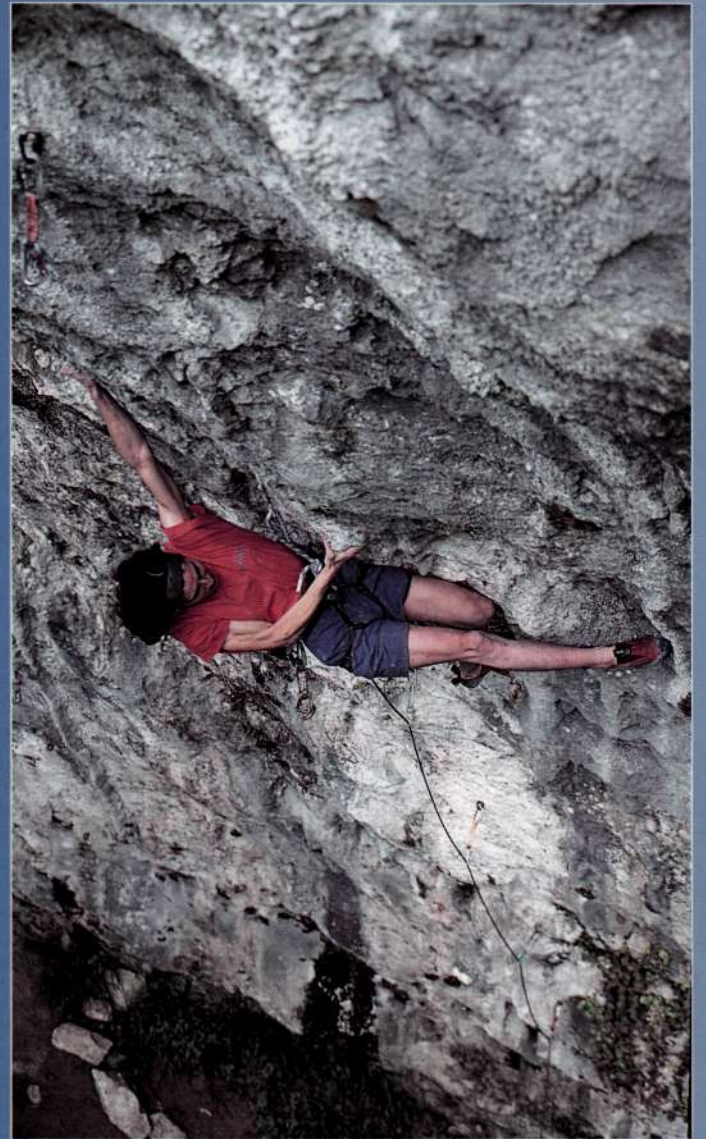
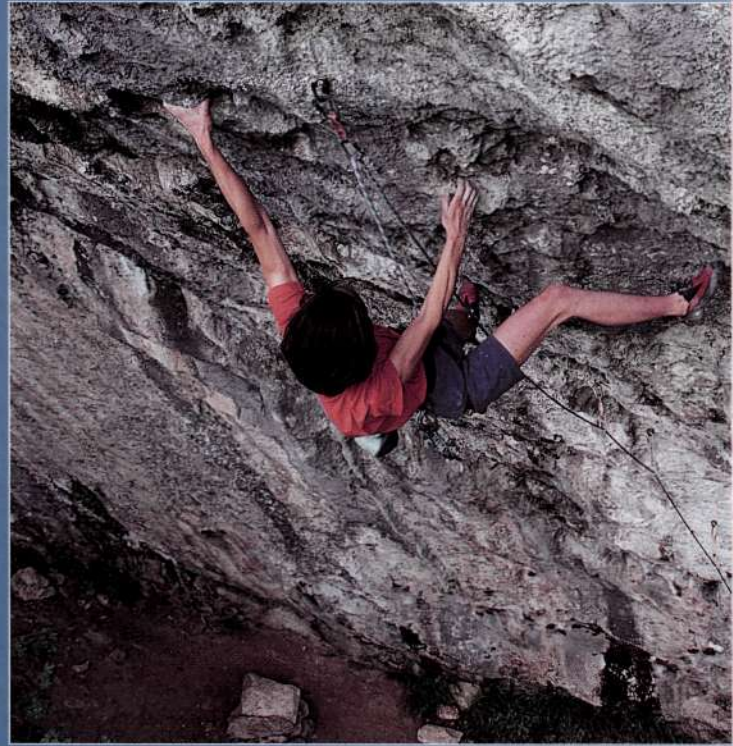
Con este afán de superación esta lazkaotarra de 26 años ha llegado hasta la cima, pero una cima muy especial: para los escaladores deportivos lo importante no es la altura, el llegar alto, sino el buscar y lograr pasos cada vez de mayor dificultad, ahí está su meta. Josune ha logrado ser una pieza clave, reflejo de la evolución que ha tenido lugar en nuestra tierra. Junto a ella encontramos un buen número de jóvenes promesas con la misma ilusión y ganas de superación.

Fue hace once años cuando la Escalada Deportiva llegó a Euskadi, casi un siglo después de su nacimiento en las torres del macizo de piedra arenisca del río Elbe, al sudeste de Dresden, en Alemania. Nuestros pioneros, Patxi Arocena y Ricardo Otegui lograban sus primeros octavos, cuando ya figuras míticas como Edlinger y Raboutou o Gullich estaban consagradas y Triboulet hacía el primer 8c del mundo. De aquellos años a hoy, junto con Patxi y Ricardo, que se han mantenido, han surgido muchos jóvenes escaladores con un nivel altísimo, Patxi Usobiaga, Iker Pou, David Carretero... sólo son algunos nombres de una larga lista.

R.E.: ¿Qué ha sucedido? ¿Cómo se explica el auge de la Escalada Deportiva en los últimos años?

J.B.: Es increíble. Si hiciésemos una pirámide sería chata. Mucha gente y muy buena. Cuando yo empecé no había casi medios públicos, ni rocódromos, ni salas de bulder, ha sido en los últimos cuatro años cuando se han construido. Paralelamente a los medios, ha surgido gente, se ha motivado y ahí están los resultados, y es que el tener medios es fundamental para llegar al nivel en el que estamos. Si hace una década los buenos escaladores salían de las escuelas catalanas de Montserrat y Terradets, hoy salen de aquí.

▲
Dos imágenes de la entrevistada. Una es de hace unos añitos, y en el gesto, ya trasluce lo que luego nos revelará sobre su personalidad. La otra es actual y nos lo confirma
▼



R.E.: ¿Existen muchas diferencias entre los escaladores deportivos vascos de hace diez años y los de ahora?

J.B.: Los pioneros, Ricardo Otegui y Patxi Arocena, la generación anterior a mí, viene del monte puro y duro. Yo me sitúo en el punto intermedio, comencé cuando la escalada había evolucionado, soy la última de mi generación, primero fui a la roca, a la montaña, pero para mejorar tienes que ir al rocódromo. Los chavales de ahora son escaladores deportivos "urbanos", se han formado en la ciudad, en los rocódromos, y no creo que haya ningún mal en ello. Te lo comento haciendo alusión a la polémica que siempre surge sobre si somos montañeros o no.

R.E.: Por lo tanto no os consideráis montañeros a pesar de que estáis federados en la E.M.F

J.B.: Vivimos la montaña de forma diferente, no nos interesa la cima, pero por supuesto que disfrutas del paisaje como un montañero. A mí el lugar y el entorno me condicionan. Pero repito que para evolucionar necesitas un rocódromo. Mi entrenamiento ideal en otoño o primavera sería en la Sierra de Guara en Huesca, o en Montsant o Montgrony, si vamos a Cataluña; aunque no me importaría viajar a California, a Yosemite y escalar el Gran Capitán. En fin, hay que ser realistas, y aunque prefiero la roca antes que el tablón, tienes que amoldarte a tu trabajo, ya que la escalada no te da para vivir. La solución es montar una sala de bulder en casa. A nadie le gusta estar entre cuatro paredes, pero... En fin, nos conformaremos, porque a pesar de que la federación no destine dinero a la escalada deportiva, ni exista infraestructura, tenemos mucha gente, muy motivada y con un nivel altísimo.

R.E.: Y a ti ¿qué te motiva?

J.B.: Siempre, antes de empezar, una vez dentro y ahora: su dificultad. Ese reto de ir superándote. Recuerdo la primera vez que hice un espolón, era un 5+ en Zazpiturri, le vi a Jesús Leúnda y me pareció imposible. Esos retos te motivan. Además a los tres años de empezar conocí a Ricardo, él trajo el primer tablón de hacer bulder y...para ser sinceros lo que realmente me vuelve loca, son todos los cachivaches que utilizamos.

R.E.: Todos tienen un maestro ¿Jesús Leúnda es el tuyo?

J.B.: Sí, he aprendido mucho de él, sobre todo en mis comienzos, para hacer mis 6ª, 6b...He crecido con él. Empezamos a entrenarnos un grupo, del que quedo yo. Siempre me recuerda: "Veía que ibas a perdurar, porque tenías una motivación increíble".

"Vivimos la montaña de forma diferente. No nos interesa la cima, pero por supuesto que disfrutas del paisaje".

"Veía que iba a perdurar, porque tenía una motivación increíble" (Jesús Leúnda, el primer entrenador de Josune).

R.E.: Y así ha sido, todo gracias a tu tenacidad y a los entrenamientos.

J.B.: Fundamentales, cuatro o cinco horas al día: primero el calentamiento y luego lo que tengas previsto para esa jornada, o bien centrarte en la fuerza o la continuidad. Los días de entrenamiento dependerán de las fechas clave.

R.E.: Con o sin compañía.

J.B.: Prefiero con gente, pero a veces necesito el tablón para ti sola. Lo que nunca me falta es una radio, escalo, me informo y oigo música.

R.E.: ¿Ya te concentras? ¿Qué piensas cuando escalas?

J.B.: Nada. Estás tan concentrada, que únicamente piensas en superar los pasos. Disfrutas un montón.

R.E.: Seguro que hay escaladas en las que has disfrutado especialmente.

J.B.: Sí, recuerdo cómo antes podía hacer muchas vías duras, podía estar horas y no me cansaba. En cuanto a escaladas especialmente significativas pueden ser por ejemplo el año pasado en Theus, en el mismo día hice dos 7b+, disfruté mucho.

R.E.: En estos ocho años que llevas escalando tendrás más de una anécdota.

J.B.: Muchas, pero la más gorda fue en los Mallos de Riglos, se nos hizo de noche, no conocíamos muy bien el lugar, una vez abajo nos dimos cuenta que nos habíamos dejado las llaves en la punta..., las 12 de la noche y vuelta arriba, en fin toda una odisea.

Y aún y todo sigue amando la escalada, es el eje en el que gira su vida. Un juego, un continuo desafío que le ha hecho ver la vida, como ella dice, con mayor sensibilidad, apreciando los detalles cotidianos, la Naturaleza, valorándola, cuidándola y al mismo tiempo desafiándola; atreviéndose mediante técnica, fuerza e ingenio a jugar en sus paredes. Pero Josune, también sabe tener los pies en la tierra y entre sus "otras" aficiones está la de escribir y ¿saben sobre qué?: sobre escalada, por supuesto.

J.B.: Fue otro reto, un gran reto. Casi me muero escribiendo el primer artículo para Pyrenaica.

R.E.: ¿Y tu sueño?

J.B.: Tenía uno, cuando hice un 5º, me parecía imposible pasar a un 6º. El sueño se cumplió. Luego quería llegar al 7º, el sueño se repitió y lo logré, así hasta hoy.

Y el sueño lleva camino de repetirse, se está preparando para superar otro 8c, la "White Zombi" en Baltzola. ¡Suerte Josune!. □

▲
En el reportaje fotográfico de Santiago Yaniz, vemos ha Josune Bereziartu escalando en Araotz Oñate, "Honky Tonky 8c"
▼

